

**III JORNADAS DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
10-11-12 de diciembre de 2003**

**“LA ARGENTINA DE LA CRISIS:
RECOMPOSICIÓN, NUEVOS ACTORES Y EL ROL DE LOS INTELLECTUALES”**

Temario: “Filosofía y Nación”

PONENCIA:

“Referencias a la “*Filosofía de la liberación en América Latina*” entendida como filosofía social a través de dos trabajos -años 1975 y 1993- del pensador Enrique Dussel”

Autora:

Sara ALI JAFELLA

**Departamento de Ciencias de la Educación
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata**

Dirección Postal: calle 6-1224 y ½ . La Plata.

Correo electrónico: sjafella @arnet.com.ar

**III JORNADAS DE SOCIOLOGÍA. UNLP.
La Plata, 10-11 y 12 diciembre 2003.**

Abstract

“Referencias a la *“Filosofía de la liberación en América Latina”* entendida como filosofía social, a través de dos trabajos -años 1975 y 1993- del pensador Enrique Dussel”

Esta Ponencia no se referirá a la sociología como ciencia social sino al sentido social y político que tuvo un movimiento filosófico que cobró entidad en un sector importante de pensadores argentinos en estrechos vínculos con una propuesta que hoy se conoce como *“Filosofía Latinoamericana”*; esta última dio lugar a investigaciones historiográficas y confrontaciones de ideas y proyectos sobre la base de una plataforma histórica, cultural y lingüística común (que no alcanzó a integrar a las culturas de la América indígena). Desde una apertura que convocaba a la historia social y cultural de estos países emerge la denominada *“Filosofía de la liberación”*, movimiento tendente a una transformación sociopolítica y económica de las Naciones Latinoamericanas, sostenida desde fundamentos filosóficos (existencialismo de Heidegger y Sartre; Escuela de Frankfurt; estructuralismo, especialmente Althusser, entre otros). El sentido del término *“liberación”* -entendido como acciones que apuntaban a la ruptura de la dominación social y económica soportada por América Latina frente a países denominados “centrales”-, fue alcanzando inserción en el pensamiento de la juventud argentina desde finales de la década de 1960. Grupos de profesores y alumnos universitarios del área humanidades abrieron compuertas a análisis históricos retrospectivos referidos al desenvolvimiento de las ideas en América Latina, desde la colonización española hasta la situación sociopolítica y económica de inicios de 1970, época que presentaba signos de una dicotomía social y económica entre países desarrollados y no desarrollados.

Al respecto cabe aclarar que, en virtud de la vastedad de obras publicadas sobre esta temática, la presente Ponencia sólo hará referencia a dos trabajos independientes de un autor argentino radicado en México: Enrique Dussel. La selección de los artículos tuvo en cuenta la diferencia de casi 30 años entre la publicación de ambos. El primero es una Ponencia al Primer Coloquio Nacional de Filosofía (Morelia, México, 1975); el segundo fue escrito por el autor en 1993 y publicado en una compilación editada en Holanda, en el 2003, sobre la filosofía en Latinoamérica.

Sara Ali Jafella
Departamento de Ciencias de la Educación
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Ponencia:

“Referencias a la *“Filosofía de la liberación en América Latina”* entendida como filosofía social, a través de dos trabajos -años 1975 y 1993- del pensador Enrique Dussel”

Autora: Sara Ali Jafella

Esta Ponencia no se referirá a la sociología como ciencia social sino al sentido social y político que tuvo un movimiento filosófico que cobró entidad histórica en un sector importante de pensadores argentinos, en estrechos vínculos con una propuesta de concientización sobre los fundamentos culturales, sociales, educacionales, políticos, científicos y económicos de los países de América Latina. Tales países latinoamericanos compartieron una matriz histórica común y abrieron un espacio acerca de la historia de las ideas filosóficas que hoy se conoce como *“Filosofía Latinoamericana”*. Esta última dio lugar a investigaciones historiográficas, estudios y proyectos así como a confrontaciones problemáticas sobre la base de una plataforma histórica, cultural y lingüística común (desde la colonización española y portuguesa) que no alcanzó a integrar totalmente a las culturas de la América indígena, pese a las propuestas de algunos de sus representantes.

Por otro lado, se ha tenido en cuenta las dificultades epistemológicas de explicar en una Ponencia los conceptos de Dussel fundamentados en la filosofía de Heidegger por la complejidad que implica ese trabajo. Sólo se pretende establecer un bosquejo para la presentación histórico-social de la *“filosofía de la liberación”*; por tal motivo se consideró de mayor pertinencia conceptual referirnos a *“cuestiones de filosofía social”*, en tanto se trata de propuestas que, de alguna manera, trascienden el campo estrictamente filosófico y alcanzan una proyección hacia problemáticas sociales latinoamericanas que tuvieron eclosión en la década de 1970, con la aparición del mencionado movimiento denominado *“Filosofía de la liberación”*.

Desde tal apertura se convocan temáticas que pretendieron llevar a cabo interpretaciones filosóficas sobre aspectos socioculturales de los Estados Nacionales que configuraban -y configuran- el mapa político de América Latina. Sólo en ese marco es posible interpretar la construcción de una corriente de pensamiento denominada “*Filosofía de la liberación*” en tanto pensamiento que retoma la *praxis* o acciones de los sujetos en vínculos directos con reflexiones acerca de la situación de opresión social soportada por amplios sectores del pueblo latinoamericano, opresión que se hacía sentir a través de injusticias sociales, carencias laborales y desigualdades económicas que padecían amplios sectores poblacionales de esa comunidad de Naciones políticamente independientes.

Uno de los anticipos historiográficos de mayor relevancia sobre esta temática corresponde al trabajo del pensador peruano Salazar Bondy, quien publica un texto breve pero altamente significativo cuyo título se expresa en un fuerte interrogante: *¿Existe una filosofía de nuestra América?* (1969). El autor señala explícitamente que sólo abordará el pensamiento filosófico de los pueblos de Hispanoamérica (no al americano, ni tampoco al latinoamericano, aún cuando considera que muchas de las conclusiones de la obra podrían extenderse a la historia del pensamiento filosófico de Brasil). El objetivo es indagar acerca de si ha habido un pensamiento filosófico original en los países de la América Hispana. Desde ese lugar, reflexiona acerca de las influencias filosóficas recibidas a partir de un bosquejo histórico de estos países -desde las última décadas del siglo XIX hasta fines del siglo XX-, con la intención de responder a la pregunta acerca de cómo se podría alcanzar una filosofía auténtica que refleje un pensamiento hispanoamericano genuino. El resultado de su análisis filosófico socio-histórico lo conducen a sostener que, en nuestros países, sólo ha habido reflexión filosófica sobre diferentes corrientes europeas, reflexión en la que se

han destacado importantes figuras representativas de tales corrientes, pero que no respondieron a problemáticas filosóficas propias de nuestros países.

Por otra parte, cabe destacar que su propuesta tiene como eje una afirmación de Hegel: *“La filosofía es la filosofía de su tiempo, un eslabón en la gran cadena de la evolución universal; de donde se desprende que sólo puede dar satisfacción a los intereses propios de su tiempo”*. (1)

No obstante, para Salazar Bondy, aún *“concedida la peculiaridad del filosofar latinoamericano, no se ha establecido 1) que sea genuino; 2) que haya dado frutos originales”* (2). Señala la importancia que, en ese sentido, tuvo una obra anticipatoria de esa problemática cuya autoría es del pensador mexicano Leopoldo Zea, publicada en la década de 1960, cuyo título es *Antología de la filosofía americana contemporánea..* También se refiere a pensadores que estudiaron el desenvolvimiento de ideas filosóficas en sus respectivos países (en Argentina, en el siglo XX fueron Ingenieros y Korn los más conocidos). Pero es en la última parte de su libro, cuando Salazar Bondy promueve una radical crítica sobre las carencias de investigaciones filosóficas acerca de problemáticas genuinas de nuestra América por parte de pensadores, profesores y académicos universitarios. A ese respecto da a conocer su tesis más significativa: los pensadores latinoamericanos de la primera mitad del siglo XX no promovieron la gestación de un pensamiento filosófico propio en Hispanoamérica y tal falencia –dice textualmente- es *“similar a la de otras comunidades y agrupaciones regionales de naciones de nuestro tiempo, todas las cuales pertenecen a lo que hoy se conviene en llamar el Tercer Mundo”*(3). La repetición de pensamientos filosóficos europeos en los estudios universitarios en las Carreras de Filosofía así como en las obras escritas de sus representantes –que incluye a profesores y académicos- es una clara demostración acerca

del sustento implícitamente oficializado de una posición filosófica que retoma el pensamiento de países como Alemania, Francia, Inglaterra y aún de Estados Unidos, desde un encuadre histórico que no refleja propuestas originarias del pensamiento hispanoamericano y, por tanto, no responden a una filosofía genuina. Si así fuera –señalados estudios tendrían necesariamente que incluir problemáticas referidas a conceptos como “*subdesarrollo*”, “*dependencia*” y “*dominación*”. Termina su trabajo sosteniendo –entre otros aspectos- que la manifestación de una filosofía auténtica es posible en tanto que “*el hombre filosofante –en este caso el pensador hispanoamericano- construya la imagen de sí mismo en el mundo, como individuo y como grupo social*”. (4)

Este interrogante del filósofo peruano acerca de la existencia o no de un pensamiento Hispanoamericano propio se hace presente en un marco histórico en estrecha relación temporal con la rebelión estudiantil denominada “*mayo del 68*”, que tuvo lugar en París y cobró fuerza en un alto número de naciones occidentales, entre ellas, los países de América Latina. Este movimiento de estudiantes –que tomaron la Universidad de París- se manifestó masivamente contra un régimen institucional de enseñanza que mantenía fuertes resabios de la época feudal.

Algunas de las corrientes filosóficas europeas que se consideraron propiciatorias de nuevas interpretaciones de apertura hacia un más auténtico pensamiento latinoamericano fueron –entre otras- la filosofía de la existencia de Heidegger y de Sartre, el pensamiento de los integrantes de la denominada Escuela de Frankfurt, el estructuralismo – especialmente Althusser- y otras expresiones neomarxistas. A ellas se sumaban otras muestras de emancipación en los ámbitos de la Teología de la liberación (Juan Carlos Scannone) y de la Pedagogía de la liberación (Paulo Freire), así como textos significativos en el plano político-social como es el caso del libro *Los condenados de la tierra* de Fannon.

El sentido del término “*liberación*” -entendido como acciones que apuntaban a la ruptura de la dominación social y económica soportada secularmente por América Latina-, fue alcanzando inserción en el pensamiento de la juventud argentina desde finales de la década de 1960. Grupos de profesores y alumnos universitarios –especialmente, aunque no solamente, del área de las humanidades- abrieron compuertas a análisis históricos retrospectivos referidos al desenvolvimiento de las ideas en América Latina, desde la colonización española hasta la situación sociopolítica y económica de inicios de 1970, época que presentaba signos de una dicotomía social y económica entre países desarrollados y no desarrollados. Además, especialmente en el caso de Argentina, las influencias filosóficas de la época fueron recepcionadas a partir de nuevas concepciones que buscaban un acercamiento a otros países del mundo en los que también se percibía el peso de una “dependencia” social y económica.

Al respecto cabe aclarar que, en virtud de la vastedad de obras publicadas sobre esta temática, la presente Ponencia sólo hará referencia a dos trabajos independientes de un pensador argentino radicado en México: Enrique Dussel. La selección de los artículos tuvo en cuenta la diferencia de casi 30 años entre la publicación de ambos. El primero es una Ponencia titulada “La filosofía de la liberación en Argentina: Irrupción de una nueva generación filosófica” presentada por el autor al Primer Coloquio Nacional de Filosofía que tuvo lugar en Morelia, México, en 1975. (5) El segundo trabajo corresponde a un artículo escrito por Dussel en 1994, titulado “Philosophy in Latin America in the 20th. Century”, y publicado en lengua inglesa, en una compilación editada por Kluwer Academic Publishers, recientemente editado en Holanda (año 2003). (6)

La primera aparición institucional del movimiento latinoamericano denominado “*Filosofía de la liberación*” alcanzó presencia universitaria en Argentina en 1971, a través de un

grupo de expositores que presentaron trabajos al IIº Congreso Nacional de Filosofía organizado por la Universidad Nacional de Córdoba. (7) En cambio, el Ier. Coloquio Nacional de Filosofía realizado en Morelia (México), -al que nos referiremos más adelante- tuvo lugar los días 4 al 9 de agosto de 1975, cuando ya había cambiado la situación política de Argentina a raíz de la muerte de su Presidente Juan Domingo Perón, el 1º de julio de 1974, hecho con el que se inicia un período de grave inseguridad y autoritarismo político, especialmente para quienes buscaban salidas democráticas en los diferentes estamentos de la sociedad. Esta situación ha permitido a algunos actuales estudiosos del movimiento de la “*filosofía de la liberación*” considerar al encuentro latinoamericano de Morelia altamente significativo, por cuanto la mayor parte de los representantes de Argentina soportaron el exilio y/o la muerte a partir del año 1975. En el caso de Dussel, en el Coloquio de Morelia todavía se presenta como profesor de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza); poco tiempo después Dussel se exilia en México, país en el que se radica definitivamente, habiendo alcanzado la condición de profesor e investigador de la Universidad Autónoma de México (UNAM). Cabe destacar, además, que cuando Dussel participa, en 1975, en el Primer Coloquio Nacional de Filosofía de Morelia, ya había publicado los tomos I y II de su libro *Para una ética de la liberación en América Latina*, editados en 1973.(8)

En su propuesta a este Primer Coloquio en la ciudad mexicana de Morelia, Dussel lleva a cabo una muy acotada síntesis de su propuesta filosófica mayor, elaborada en la obra antes mencionada. En este Coloquio, Dussel sostiene que el discurso de la filosofía no debe ser entendido sólo como teoría intelectual y abstracta dado que la filosofía es parte de la existencia del hombre y de su *praxis* cotidiana. Hace una breve referencia a pensamientos sociales que tuvieron lugar en Argentina a fines del siglo XIX y comienzos del XX (socialistas, anarquistas), que tuvieron especialmente en cuenta las actividades laborales de

los hombres; se refiere luego a los representantes del movimiento antipositivista (especialmente a Korn , Alberini y Romero) quienes para expresar su rechazo al positivismo se basaron en la filosofía de Kant y en la condición *a priori* de posibilidad del conocimiento del sujeto. Pero la crítica de Dussel es que en Kant el sujeto es gnosológico o de conocimiento y de ninguna manera un sujeto histórico; el sujeto kantiano pone al Objeto en tanto construcción del conocimiento. Dussel, en cambio, siguiendo el pensamiento de Heidegger, sostiene que el campo de las cosas del mundo tienen la condición de entes concretos que responden –en el contexto político de la época- a un *“momento óntico liberal de la filosofía argentina”* a partir del cual es necesario pasar al *“momento ontológico”* de la misma, a través de una nueva consideración del *“ser”* del hombre. Sin embargo, esta Ontología debe ir más allá del *“ser”* que implica el fundamento del mundo y abrirse a la apertura del *“Otro”*, que debe ser tenido en cuenta como un *a priori* que promueve la *diferencia* y que puede establecer tal diferencia -según sus propias palabras- *“desde una dialéctica nueva, no ya monológica sino dialógica entre ‘lo mismo’ y ‘lo otro’ (como algo y como alguien y, en este último caso, como ‘el Otro’)”*.(9)

Sin embargo, en la Ponencia de Morelia no trata específicamente temáticas complejas de su filosofía existencial y liberadora sino que, a ese respecto, dice textualmente: *“El tema de esta comunicación no es explicar la filosofía de la liberación en Argentina sino sólo indicar, muy superficialmente, el hecho de su aparición. Pretende ser superación de la Ontología, del universalismo abstracto de la filosofía moderna europea, del manejo preciso pero óntico de la lógica y del lenguaje. (...) En filosofía política, la filosofía primera quiere superar el populismo ingenuo (...) para clarificar las categorías que permiten a nuestras naciones y clases dependientes y dominadas liberarse de la opresión del ser, como fundamento del sistema imperial neocolonialista”*.(10)

Considero, entonces, que en su Ponencia de Morelia, Dussel no se planteó puntualizar abigarrados y complejos conceptos filosóficos heideggerianos, sino destacar una postura que remite más al plano de una filosofía social. Además, Dussel sostiene allí que entre los filósofos argentinos posteriores y opositores del positivismo hubo una línea de “ruptura” entre pensadores como Korn, Romero y Alberini (que siguieron las problemáticas filosóficas de pensadores europeos) y una nueva apertura hacia un prototipo del hombre argentino a través de la obra de Astrada denominada *El mito gaucho*, en la que se instala, a nivel filosófico, la figura del “pobre” (el gaucho Martín Fierro). Precisamente sobre la condición del hombre “pobre”, en esa misma Ponencia, Dussel transcribe una cita del filósofo neokantiano Herman Cohen cuando dice *“el pobre permite efectuar el diagnóstico de la patología estructural del Estado”*. Refiriéndose a la cita de Cohen, sostiene: *“Esta indicación metafísica (porque la noción filosófica de ‘pobre’ indica exactamente la exteriorización del sistema) (tiene) carácter político”*.⁽¹¹⁾

Por otra parte, es preciso señalar que esa “ruptura” filosófica entre pensadores argentinos – especialmente en los casos de Romero y Astrada- es también sostenida por Dussel en el artículo publicado en Holanda en el año 2003, antes citado. En este último trabajo también se detiene en la presentación de otras corrientes filosóficas latinoamericanas que responden al pensamiento cristiano, por una parte, y al pensamiento marxista, por otra.

El anterior concepto de “ruptura” entre el pensamiento de filósofos argentinos (que utiliza en la Ponencia de 1975) va a ser reemplazado ahora por el término *“bifurcaciones”* filosóficas en su artículo publicado en el 2003. En este último caso, se incluye un mayor número de pensadores argentinos y presenta, además, una excelente exposición e interpretación histórico-filosófica acerca del quehacer intelectual de los más destacados

filósofos latinoamericanos del siglo XX. En este trabajo, el análisis remitirá solamente a las referencias de Dussel sobre pensadores argentinos y sus *bifurcaciones* filosóficas.

Para el autor, el primer representante argentino que toma conciencia de una historia filosófica auténtica es Juan Bautista Alberdi, quien en 1842, en Montevideo, dicta una Conferencia sobre “Ideas para un curso de Filosofía Contemporánea”. Señala, además otros pensadores posteriores que trataron la temática de la filosofía argentina tales como Korn (1912) y Francisco Romero (1952), en tanto Sánchez Reulet (1936) y Risieri Frondizi (1940) fueron los primeros argentinos que se refirieron al pensamiento filosófico latinoamericano. Sin embargo, la línea fundamental prioritaria en estos pensadores fue la filosofía europea y/o la de Estados Unidos. Como contrapartida, vuelve a tomar la obra filosófica de Astrada y, en el examen del recorrido de corrientes filosóficas a las que adhirió este pensador, encuentra una explicación que justifica sus pasajes e interpretaciones filosóficas sobre diferentes corrientes del pensamiento europeo: problemáticas existenciales, dialéctica de Hegel y pensamiento marxista, entre otras. Pero Dussel vuelve a señalar la inclusión que lleva a cabo Astrada acerca de una problemática filosófica netamente argentina a través de su obra antes señalada *El mito gaucho*.

Por otra parte, Dussel sostiene que entre los pensadores primeramente señalados (Korn, Alberini, Romero) y el pensamiento de Astrada se establece lo que denomina la “*Primera Bifurcación*”, por cuanto –a su entender- surge de la presencia de dos estilos diferentes en el abordaje de la filosofía: por una parte, aquellos pensadores que asumen la filosofía europea como pensamiento universal; por otra, los que tienen en cuenta a pensadores europeos pero desde el abordaje de problemáticas argentinas y/o latinoamericanas.

La “*Segunda bifurcación*” –según Dussel- tiene lugar cuando se produce un desprendimiento del pensamiento filosófico latinoamericano hacia una nueva línea denominada primero “Positivismo lógico” y más tarde “Filosofía analítica”. En este caso, Dussel abunda en obras de pensadores de distintos países de América Latina y, para el caso de Argentina, hace referencia a Mario Bunge y Eduardo Rabossi. Tiene en cuenta, además, que se mantiene actualmente esa “*bifurcación*” -que tuvo lugar entre las décadas del ’60 y del ’80- con respecto a la importancia alcanzada por la “*filosofía analítica*” en autores latinoamericanos, por una parte, y en línea opuesta a la “*filosofía histórico-política Latino Americana*”, por otra.

En un posterior ítem su principal temática va a destacar los aspectos más significativos de la “*Filosofía de la Liberación*” a través de reflexiones acerca de primeros trabajos de algunos de los principales representantes de la Filosofía Latinoamericana (Salazar Bondy, Ardao, Miró Quesada y Zea, entre otros).

Por otra parte, es importante destacar que Dussel ha enriquecido su postura filosófica no sólo con nuevos tomos de su libro editado en 1973 (y antes mencionado), sino con un alto número de obras publicadas posteriormente. A este respecto, cabe señalar que –en el artículo que comentamos- dedica también un breve espacio a las actuales conexiones filosóficas de su “*ética de la liberación latinoamericana*” con la propuesta ética de un destacado filósofo alemán como es Karl-Otto Apel. Dice al respecto: “*El debate sostenido entre Apel y representantes de la filosofía de la liberación comienza a dar a esta corriente una mayor significación con la posibilidad de incorporar el alcance de un ‘giro lingüístico’*”. (12). (Chiappe, 2003; Maliandi, 2003) (13).

Por último, desde una breve mirada filosófico-social sobre fines del siglo XX, se refiere a nuevas formas de opresión económica, política y social que padecen pueblos actuales

pertenecientes a naciones que se denominan “de la periferia”. Al respecto, señala la situación actual de regiones y países de África y de Asia que también soportaron (y continúan soportando) diferentes formas de dominación política y económica. Como cierre expresa un interrogante acerca si puede darse la posibilidad de un “diálogo global entre las comunidades filosóficas continentales” (14) como tarea a emprender y realizar en el siglo XXI.

Notas bibliográficas

- (1) Salazar Bondy, Augusto. (1969). *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México, Siglo XXI, Colección Mínima, pág. 112.
- (2) Salazar Bondy, Augusto. *Ob.cit.* , pág. 78.
- (3) Salazar Bondy, Augusto. *Ob.cit.* pág. 120.
- (4) Salazar Bondy, Augusto. *Ob.cit.* pág. 113.
- (5) Dussel, Enrique. (1975). “La filosofía de la liberación en Argentina. Irrupción de una nueva generación filosófica”. En: Ardao, Cordero y otros. *La filosofía actual en América Latina*. México, Grijalbo, págs.55-62.
- (6) Dussel, Enrique. (1993) “Philosophy in Latin America in the 20th. Century”. En: Floistad, G. (editor). *Contemporary philosophy. A new survey .Philosophy of Latin America*. Volume 8. Dordrecht /Boston/ London. Kluwer Academic Publishers. Otros autores argentinos que colaboraron en esa obra son Mario Bunge: “Philosophy of Science and Technology: A Personal Report”, Ricardo Maliandi: “La Discussion Contemporaine entre l’Étique du Discours et l’Étique de la Libération” y Sara Ali Jafella: “ Philosophie Argentine au XXe, Siècle”.
- (7) Pérez Zavala, Carlos. (2003) “La filosofía de l liberación: orígenes y avatares”. En: Michellini-Wester-Ortiz y otros. *Libertad, Solidaridad, Liberación*. VIII Jornadas Internacionales Interdisciplinarias, Río Cuarto, 5-7 noviembre de 2003, págs. 82-87.
- (8) Dussel, Enrique (1973) *Para una ética de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- (9) Dussel, Enrique. (1973) *Ob.cit.* Tomo 1, pág. 102.
- (10) Dussel, Enrique.(1975). *Ponencia citada*, pág. 58.
- (11) Dussel, Enrique.(1975). *Ponencia citada*, pág. 61 y sgte.
- (12) Dussel, Enrique.(2003) “Philosophy in Latin America in the 20th. Century”.*Ed. citada*, pág. 48.
- (13) Chiappe, Armando A.(2003) “Enrique Dussel y la pragmática trascendental” .En: *Libertad, Solidaridad, Liberación. Edición cit. .p. 88-92*.
- (13 bis) Maliandi, Ricardo.(2003) La Discussion Contemporaine entre l’Étique du Discours et l’Étique de la Libération. En: Floistad, G. (editor). *Contemporary philosophy. A new survey .Philosophy of Latin America*. Volume 8. Dordrecht /Boston/ London. Kluwer Academic Publishers, págs. 187-204.
- (14) Dussel, Enrique (2003) “Philosophy in Latin America in the 20th. Century”.*Ed. citada*, pág. 49.

